

	Evaluación de Bachillerato para el Acceso a la Universidad	ARTES ESCÉNICAS	EJERCICIO 6
---	---	----------------------------	-----------------------------

OPCIÓN A

Pregunta 1: Los géneros del teatro griego antiguo y sus características principales.

Valoración: de 0 a 2,5 sobre 10

Pregunta 2: Analiza los personajes que intervienen en esta escena:

Valoración: de 0 a 1,5 sobre 10

***La vida es sueño*, de Pedro Calderón de la Barca**

[Fuente: Edición de Ciriaco Morón. Madrid, Cátedra, 2014, pp. 85 – 92]

SEGISMUNDO	¡Ay, mísero de mí, ay, infelice!	
ROSAURA	¿Qué triste voz escucho?	
	Con nuevas penas y tormentos lucho.	80
CLARÍN	Yo con nuevos temores.	
ROSAURA	¡Clarín!	
CLARÍN	¡Señora!	
ROSAURA	Huigamos los rigores desta encantada torre.	
CLARÍN	Yo aún no tengo	
	ánimo de huir, cuando a eso vengo.	
ROSAURA	¿No es breve luz aquella	85
	caduca exhalación, pálida estrella, que en trémulos desmayos, pulsando ardores y latiendo rayos, hace más tenebrosa	
	la obscura habitación con luz dudosa?	90
	Sí, pues a sus reflejos puedo determinar (aunque de lejos) una prisión obscura, que es de un vivo cadáver sepultura.	
	Y porque más me asombre, en el traje de fiera yace un hombre de prisiones cargado y sólo de la luz acompañado.	95
	Pues huir no podemos, desde aquí sus desdichas escuchemos, sepamos lo que dice.	100

(Descúbrese SEGISMUNDO con una cadena y a la luz, vestido de pieles.)

SEGISMUNDO ¡Ay mísero de mí! ¡Y ay infelice!

Apurar, cielos, pretendo
 ya que me tratáis así,
 qué delito cometí 105
 contra vosotros naciendo.
 Aunque si nací, ya entiendo
 qué delito he cometido:
 bastante causa ha tenido
 vuestra justicia y rigor, 110
 pues el delito mayor
 del hombre es haber nacido.

Sólo quisiera saber
 para apurar mis desvelos
 dejando a una parte, cielos, 115
 el delito de nacer,
 qué más os pude ofender
 para castigarme más.
 ¿No nacieron los demás?
 Pues si los demás nacieron, 120
 ¿qué privilegios tuvieron
 que yo no gocé jamás?

Nace el ave, y con las galas
 que le dan belleza suma,
 apenas es flor de pluma 125
 o ramillete con alas
 cuando las etéreas salas
 corta con velocidad,
 negándose a la piedad
 del nido que deja en calma; 130
 ¿y teniendo yo más alma,
 tengo menos libertad?

Nace el bruto, y con la piel
 que dibujan manchas bellas,
 apenas signo es de estrellas, 135
 gracias al docto pincel,
 cuando, atrevida y cruel,
 la humana necesidad
 le enseña a tener crueldad,
 monstruo de su laberinto; 140
 ¿y yo, con mejor distinto
 tengo menos libertad?

Nace el pez, que no respira,
 aborto de ovas y lamas,
 y apenas bajel de escamas 145
 sobre las ondas se mira,
 cuando a todas partes gira,
 midiendo la inmensidad
 de tanta capacidad
 como le da el centro frío; 150
 ¿y yo con más albedrío
 tengo menos libertad?

	Nace el arroyo, culebra que entre flores se desata, y apenas, sierpe de plata, entre las flores se quiebra, cuando músico celebra de los cielos la piedad, que le dan la majestad del campo abierto a su ida; ¿y teniendo yo más vida tengo menos libertad?	155
	En llegando a esta pasión, un volcán, un Etna hecho, quisiera sacar del pecho pedazos del corazón. ¿Qué ley, justicia o razón negar a los hombres sabe privilegio tan süave, excepción tan principal, que Dios le ha dado a un cristal, a un pez, a un bruto y a un ave?	165
ROSAURA	Temor y piedad en mí sus razones han causado.	
SEGISMUNDO	¿Quién mis voces ha escuchado? ¿Es Clotaldo?	175
CLARÍN	Di que sí.	
ROSAURA	No es sino un triste, (¡jay de mí!), que en estas bóvedas frías oyó tus melancolías.	
	(Ásela.)	
SEGISMUNDO	Pues la muerte te daré, porque no sepas que sé, que sabes flaquezas mías. Sólo porque me has oído, entre mis membrudos brazos te tengo de hacer pedazos	180
CLARÍN	Yo soy sordo, y no he podido escucharte.	185
ROSAURA	Si has nacido humano, baste el postrarme a tus pies para librarme.	
SEGISMUNDO	Tu voz pudo enternecerme, tu presencia suspenderme, y tu respeto turbarme.	190
	¿Quién eres? Que aunque yo aquí tan poco del mundo sé, -que cuna y sepulcro fue esta torre para mí-; y aunque desde que nací, si esto es nacer, sólo advierto	195

este rústico desierto,
 donde miserable vivo, 200
 siendo un esqueleto vivo,
 siendo un animado muerto;
 y aunque nunca vi ni hablé
 sino a un hombre solamente
 que aquí mis desdichas siente, 205
 por quien las noticias sé
 de cielo y tierra; y aunque
 aquí, porque más te asombres
 y monstruo humano me nombres,
 entre asombros y quimeras, 210
 soy un hombre de las fieras,
 y una fiera de los hombres.
 Y aunque en desdichas tan graves
 la política he estudiado
 de los brutos enseñado, 215
 advertido de las aves;
 y de los astros süaves
 los círculos he medido,
 tú sólo, tú, has suspendido
 la pasión a mis enojos, 220
 la suspensión a mis ojos,
 la admiración al oído.
 Con cada vez que te veo
 nueva admiración me das,
 y cuando te miro más 225
 aún más mirarte deseo.
 Ojos hidrójicos creo
 que mis ojos deben ser;
 pues cuando es muerte el beber,
 beben más, y desta suerte, 230
 viendo que el ver me da muerte,
 estoy muriendo por ver.
 Pero véate yo y muera;
 que no sé, rendido ya,
 si el verte muerte me da, 235
 el no verte qué me diera.
 Fuera, más que muerte fiera,
 ira, rabia y dolor fuerte;
 fuera muerte; desta suerte
 su rigor he ponderado, 240
 pues dar vida a un desdichado
 es dar a un dichoso muerte.

Pregunta 3: La teoría de la interpretación de Grotowsky

Valoración: de 0 a 1,5 sobre 10

Pregunta 4: Los recursos plásticos: la escenografía

Valoración: de 0 a 1,5 sobre 10

Pregunta 5: ¿Cómo definirías el público escénico y sus principales características?

Valoración: de 0 a 3 sobre 10

OPCIÓN B

Pregunta 1. Modalidades del espectáculo teatral: tipologías textual y gestual-corporal.

Valoración: de 0 a 2,5 sobre 10

Pregunta 2. Analiza los componentes de la expresión verbal para la teatralización de esta escena.

Valoración: de 0 a 1,5 sobre 10.

Esperpento de *Los cuernos de don Friolera*, en *Martes de Carnaval*, de Ramón de Valle-Inclán

[FUENTE: Edición de Jesús Rubio Jiménez. Madrid: Espasa-Calpe, 2006.]

Cuadro procedente del PRÓLOGO

(II)

En el corral de la posada, y al cobijo del corredor, se ha juntado un corro de feriantes. Bajo la capa parda de un viejo ladino revelan sus bultos los muñecos de un teatro rudimentario y popular. El bululú teclea un aire de fandango en su desvencijada zanfoña, y el acólito, rapaz lleno de malicias, se le esconde bajo la capa para mover los muñecos. Comienza la representación.

EL BULULÚ. ¡Mi Teniente Don Friolera, saque usted la cabeza fuera!

VOZ DE FANTOCHE. Estoy de guardia en el cuartel.

EL BULULÚ. ¡Pícaro guardia! La bolichera, mi Teniente Don Friolera, le asciende a usted a coronel.

VOZ DE FANTOCHE. ¡Mentira!

EL BULULÚ. ¡A la jota, y más a la jota, que Santa Lilaila parió una marmota! ¡Y la marmota parió un escribano con pluma y tintero de cuerno, en la mano! ¡Y el escribano parió un escribiente con pluma y tintero de cuerno, en la frente!

EL FANTOCHE. ¡Calla, renegado perro de Moisés! Tú buscas morir degollado por mi cuchillo portugués!

EL BULULÚ. ¡Sooo! No camine tan agudo, mi Teniente Don Friolera, y mate usted a la bolichera, si no se aviene con ser cornudo.

EL FANTOCHE. ¡Repara, Fidel, que no soy su marido, al no serlo no puedo ser juez!

EL BULULÚ. Pues será usted un cabrón consentido.

EL FANTOCHE. Antes que eso le pico la nuez. ¿Quién mi honra escarnece?

EL BULULÚ. Pedro Mal-Casado.

EL FANTOCHE. ¿Qué pena merece?

EL BULULÚ. Morir degollado.

EL FANTOCHE. ¿En qué oficio trata?

EL BULULÚ. Burros aceiteros conduce en reata, ganando dineros. Mi teniente Don Friolera, llame usted a la bolichera.

EL FANTOCHE. ¡Comparece, mujer deshonesto!

UN GRITO CHILLÓN. Amor mío, ¿por qué así me injurias?

EL FANTOCHE. ¡A este puñal pide respuesta!

EL GRITO CHILLÓN. ¡Amor mío, calma tus furias!

Por el otro hombro del compadre, hace su aparición una moña, cara de luna y pelo de estopa: en el rodete una rosa de papel. Grita aspando los brazos. Manotea. Se azota con rabioso tableteo la cara de madera.

EL BULULÚ. Si la camisa de la bolichera huele a aceite, mátele usted.

LA MOÑA. ¡Ciego piojoso, no encimes a un hombre celoso!

EL BULULÚ. Si pringa de aceite, dele usted mulé! Levántele usted el refajo, sáquele usted el faldón para fuera y olisque a qué huele el pispajo, mi Teniente Don Friolera. Mi teniente, ¿qué dice el faldón?

EL FANTOCHE. ¡Válgame Dios, que soy un cabrón!

[...]

Termina la representación. Aire de fandango en la zanfoña del compadre. El acólito deja el socaire de la capa y da vuelta al corro, haciendo saltar cuatro perronas en un platillo de peltre. En lo alto del mirador, las cabezas vascongadas sonríen ingenuamente.

Pregunta 3. La teoría de la interpretación de Denis Diderot.

Valoración: de 0 a 1,5 sobre 10

Pregunta 4. Los recursos plásticos: el vestuario.

Valoración: de 0 a 1,5 sobre 10

Pregunta 5. Análisis crítico de un espectáculo escénico al que hayas asistido:

- a) Identificación y descripción del espectáculo. Circunstancias de la representación.**
- b) Valoración fundamentada de los principales aspectos de la obra.**

Valoración: de 0 a 3 sobre 10